

GIRBAL BLACHA, N. LÓPEZ ORTIZ, M. y MENDONÇA, S. (Coords.). *Agro y política a uno y otro lado del Atlántico, Franquismo, salazarismo, varguismo y peronismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2016. 192 páginas. ISBN 978-950-793-241-0

Noelia B. Kaufman

Estudios del ISHiR, 19, 2017, pp.161-165. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

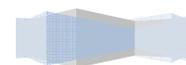
Reseña/Review

GIRBAL BLACHA, N. LÓPEZ ORTIZ, M. y MENDONÇA, S. (Coords.). *Agro y política a uno y otro lado del Atlántico, Franquismo, salazarismo, varguismo y peronismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2016. 192 páginas. ISBN 978-950-793-241-0

Noelia B. Kaufman (Universidad Nacional de Río Cuarto)

Los inicios del siglo XX estuvieron signados por el avance del capitalismo y las crisis que acompañaron el crecimiento productivo en algunos países, conjuntamente con la aparición de nuevos polos de poder hegemónico, lo cual produjo procesos de rupturas en los esquemas políticos, económicos y sociales en el mundo. La aparición de los regímenes totalitarios y su participación durante la Segunda Guerra Mundial, da lugar a la continuidad y aparición en Europa y América Latina a otros gobiernos que en muchos aspectos se los comparó, puesto que compartían algunas características. La obra que describiremos a continuación, *Agro y política a uno y otro lado del Atlántico, Franquismo, salazarismo, varguismo y peronismo*; produce un entramado enriquecedor a la hora de hacer comparaciones, en cuanto a las políticas de fomento y el uso de los ingresos generados por el sector agrario en la primera mitad del siglo XX, en diferentes espacios pero con perfiles similares en cuanto al desarrollo político. Como su título bien indica, pone énfasis en las políticas y modificaciones que se dan en la estructura agraria, desarrolladas por el franquismo en España, el varguismo en Brasil, el salazarismo en Portugal y el peronismo en Argentina. Regímenes que han sido caratulados dentro del espectro de Estado Corporativo, Estado totalitario, Régimen autoritario, todos estos vinculados al análisis del fascismo italiano o el nazismo alemán y como alternativas interclasistas.

Al iniciar la lectura del primer capítulo, *La política agraria de la dictadura franquista en el marco de los regímenes corporativos de la primera mitad del siglo XX*, desarrollado por Carlos Barciela López y María Inmaculada López, podemos encontrar un análisis conceptual del Estado Corporativo y de las características que los autores destacan de un régimen totalitario, aportando un marco general donde se acoplan las tramas de los siguientes capítulos. La especificidad de este apartado va más allá, poniendo en contexto a la dictadura franquista y diferenciándola de los regímenes totalitarios de Europa como el nazismo y el fascismo, a través de diferentes aportes historiográficos, señala sus particularidades en especial su permanencia, a pesar de que los regímenes totalitarios en Europa fueran desplazados luego de la Segunda Guerra Mundial,



con la aparición de las dificultades económicas y políticas que debe sobrellevar durante el inicio de la Guerra Fría.

Este Estado vivencia en los años de desarrollo del franquismo, una expansión del cooperativismo, y para analizar este proceso se presenta de forma consistente el segundo capítulo Intervención estatal del sector vitivinícola español durante el franquismo: Las bodegas cooperativas, de Francisco J. Medina-Abadejo. El autor establece que la crisis de los precios del vino a fines de los años '40 y principios del '50, obligó al Estado a intervenir apoyando la formación de cooperativas para superar la difícil coyuntura, causada por la sobreproducción en el sector. Dicha intervención de fomento hacia esta forma de organización productiva, se definió con el ofrecimiento de precios más remunerados, beneficios como la modernización tecnológica y otras facilidades para el productor, además del establecimiento de precios de garantía y la compra de excedentes por organismos oficiales. A partir del análisis de las Circulares informativas de la Junta Nacional de Cooperativas Vitivinícolas, el autor afirma que son medidas impuestas desde arriba propias del modelo de gobierno y no adaptado a las particularidades locales. Este trabajo se constituye en un aporte para comprender el cooperativismo actual en este espacio, dado que sus bases están fundadas en el marco del falangismo español.

Avanzada la lectura encontramos el capítulo número tres: Del fascismo agrario a los planos de fomento: una aproximación a la política agraria del Estado Novo portugués (1933-1974) de Daniel Lanero Táboas. Dentro del marco espacial europeo el libro se desplaza hacia Portugal, analizando el Estado Novo bajo el régimen de Salazar, de tipo republicano, corporativo y autoritario, con elementos fascistas volcados sobre el mundo rural, como la autosuficiencia alimentaria, el control de la economía y la sociedad rural en base a instituciones oficiales. Las intervenciones estatales se suceden en el sector vitivinícola, revelando quiénes son los actores afectados por estas políticas, lo que está estrictamente relacionado con la descripción que hace de la estructura agraria portuguesa, estos son los pequeños productores de la región del norte caracterizado por la agricultura familiar y la producción de ganadería porcina y bovinos, leche; en contraposición con las grandes explotaciones en el sur dedicadas a la producción del trigo, el vino o el aceite. Lo cierto es la segunda Guerra Mundial impacta sobre la economía y la producción portuguesa que impulsa al estado a intervenir fuertemente en el sector agrario, pero sin modificar las formas de tenencia y propiedad de la tierra; concluyendo que la transformación del mundo rural derivó de las inercias propias de la economía nacional y global que de los efectos de las medidas desarrolladas por el Estado Novo Portugués.

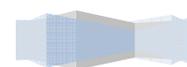
El capítulo cuatro, Conflictos interclase dominante agraria y políticas agrícolas bajo el varguismo (1930-1954) de Sonia Regina Mendonça nos traslada al otro lado del atlántico, al Estado Novo Brasileño, y pone su mira en las relaciones entre las clases dominantes y las disputas ente sus facciones agrarias y

agroindustriales. A partir de dos organizaciones fundamentales en el periodo, La sociedad de Naciones de Agricultura y la Sociedad Rural Brasileña, la autora pretende marcar una alternativa diferente al que la historiografía sobre el tema a considerado, para lograr un análisis sobre la política estatal más acabado, en el cual ella a identificado una ausencia de reflexión sobre los sujetos que accionan en este contexto, desplazando a un segundo plano los intereses de los diferentes segmentos de la heterogénea clase dominante brasileña.

Considerando los hechos que marcan una coyuntura económica en el mundo, los años '30 y el fin de la Segunda Guerra Mundial, que impulsa a los estados a pensar en una rápida industrialización, considerando el avance de la influencia de Estados Unidos en el ámbito económico. Las políticas orientadas al sector rural en el varguismo, en tal sentido, buscan mejorar el abastecimiento del mercado interno, estimular la mecanización de la agricultura, e impedir movilizaciones rurales. El aporte de este trabajo es la articulación que hace entre las diferentes organizaciones, ya sea de carácter estatal como civiles, contemplando los intereses y demandas de los segmentos de la clase propietaria, revisando las disputas que se desarrollan dentro de dichas organizaciones entre los sectores menos dinámicos y los sectores que de antaño dominan la economía de exportación representados por la burguesía agroindustrial paulista. Al tiempo que el estado transforma su accionar estatizando los conflictos de estos sectores, dándose un nuevo rol, además de las intervenciones con medidas concretas en la comercialización de la producción y los fomentos crediticios.

El capítulo cinco de esta obra Brasileños de cuerpo y alma y Argentinos Fervientes: trabajadores rurales ante el varguismo y el peronismo de Vanderlei Vazelesk Ribeiro, se presenta como una articulación en clave comparativa de la situación real de los trabajadores rurales en Brasil y en Argentina, durante el varguismo y el peronismo, una propuesta interesante porque no pierde de vista las políticas estatales, pero pone la mira en otro sujeto del espacio rural de vital importancia. El abordaje se logra, a partir del análisis de las cartas enviadas por los productores rurales a los representantes del poder ejecutivo en cada caso en particular, en busca de ayuda. Esto va a direccionar los resultados de la investigación enriqueciendo las conclusiones con respecto al nivel de sindicalización, que representa otro canal para viabilizar las demandas de los trabajadores, la concepción que tenían los trabajadores respecto al proyecto que sostenían estos gobiernos y el rol del estado para con ellos, así como también, los diferentes actores que intervienen en las problemáticas de los trabajadores rurales y el tono de los argumentos expuestos a la hora de expresar sus demandas.

Llegando al final de la obra encontramos el capítulo número seis, La política social en los Espacios Rurales de Argentina en el peronismo fundacional (1946-1955), de Beatriz Moreyra, que expone un análisis de las transformaciones que se dan en el orden de la política social durante el



peronismo y el poder simbólico que ejerce el Estado peronista a través de las intervenciones realizadas, a partir del estudio del sistema de tenencia de tierras y las prácticas asistenciales del Estado.

En este orden, la autora presenta un esquema de las medidas gubernamentales que apuntan a reivindicar la posición de los pequeños arrendatarios agrarios, además señala los problemas a nivel productivo que traen consigo. Introduciendo al lector al mosaico heterogéneo de políticas agrarias diseñadas durante el peronismo, que en muchos casos se presentaron contradictorias, coyunturales y contingentes. Todo esto provocó efectos poco esperados, que se combinan con un vacío de protección social que es llenado por la oficialidad privada, en la que tiene un rol fundamental la Fundación Eva Perón, financiada por los trabajadores. Este esquema se transforma de acuerdo a la proyección del primer plan quinquenal, y el posterior cambio de rumbo con el segundo plan quinquenal, sobre los cuales el capítulo aporta un rico análisis, en lo que se presenta como una etapa crucial para la historia del agro argentino.

Por último, el capítulo Estrategias agrarias en tiempos de la Argentina peronista (1943-1955), de Noemí Girbal-Blacha, tiene como objetivo identificar cambios y continuidades de la política peronista crediticia, considerando los momentos marcados por el primer plan quinquenal y el segundo. Presentando a la política crediticia como un instrumento de negociación, la autora da cuenta de los sujetos-objeto de estas políticas y sus resultados en un contexto económico y político más amplio, donde los discursos que surgen desde el ejecutivo que afirman a la tierra como un bien de trabajo y no de renta, se contradicen en diversas ocasiones, al considerar los sectores agropecuarios que son los reales beneficiarios de la política crediticia. Lo cual presenta reales limitaciones para la aplicación de la legislación agraria, y dan cuenta del lugar estratégico que sigue ocupando este sector, sobre todo ya que el gobierno proyectó un plan que se vio truncado por la salida de Perón del poder, que intentaba estimular la explotación de las tierras disponibles, aún con la inserción de políticas liberales en los '50 y la cada vez más notoria participación de Estados Unidos en toda la esfera económica latinoamericana, que imponía pautas de consumo y producción.

El análisis desarrollado por todos los autores antes mencionados, permite considerar las particularidades regionales, así como también las similitudes entre los regímenes totalitarios y las diversas políticas proyectadas sobre la producción agrícola. Estos Estados con características intervencionistas y nacionalistas, que a partir del contexto internacional y de los diversos inconvenientes a niveles macroeconómicos impulsaron nuevas políticas hacia el sector, exponen diferentes actores, tensiones y resultados, que dan cuenta de las transformaciones en la estructura agraria de los espacios trabajados. Así cada uno de los capítulos de esta obra, hacen un valioso aporte para la historiografía del agro en el siglo XX y sus vínculos al paradigma político-

económico que comparten los diversos regímenes totalitarios que se proyectan tanto en Europa como en América.

Recibido con pedido de publicación 29/08/2017

Aceptado para publicación 27/10/2017

Versión definitiva 04/12/2017

